



Capítulo 2194

Subasta de la Piedra Espiritual

—Gracias por este regalo, Wu Qi —le dijo Yuan, después de guardar el cristal.

—¿Crees que podremos volver a encontrarnos en el futuro? —preguntó Wu Qi.

"Sinceramente, no lo sé, ya que no me quedará mucho tiempo en el Reino Primordial."

—¿Qué? —Wu Qi arqueó las cejas con expresión de desconcierto.

Yuan sonrió y dijo: "En realidad no soy de este mundo, sino de los Nueve Cielos, que existen más allá de este mundo".

Wu Qi se quedó boquiabierto, incapaz de articular palabra. Sin embargo, tras esta revelación, todo lo relacionado con Yuan cobró sentido.

¡Con razón tiene tantas monedas de oro y tesoros increíblemente raros en este mundo! ¡Pensar que venía del mundo exterior!

Tras un momento de silencio, Wu Qi preguntó: "¿Puedo preguntar por qué decidiste venir a nuestro mundo?"

"Tengo algunos asuntos pendientes con el Clan Asura, eso es todo."

Wu Qi tragó saliva con nerviosismo. Aunque aún tenía muchas preguntas, decidió no hacerlas.

"En ese caso, buena suerte..."

Yuan asintió: "Adiós".

Yuan abandonó la ciudad poco después, y se dirigió inmediatamente de vuelta a la Primera Ciudad.

Mientras viajaba, reflexionó sobre si debía consumir el cristal negro que había obtenido de Wu Qi.

«La cantidad de Esencia Caótica que contiene no se parece a nada que haya visto jamás. Si la consumiera, probablemente podría crear





al menos dos Corazones Caóticos más...»

Sin embargo, también comprendía que era imprudente consumir algo tan misteriosamente poderoso. Aunque tuviera un cuerpo divino, no era omnipotente.

Además, la enorme cantidad de Esencia Caótica, dentro del cristal, solo para absorberla podría llevarle varios años, por lo que también necesitaba un lugar y un tiempo para hacerlo adecuadamente.

Un día después, Yuan regresó a la Primera Ciudad.

Solo había estado ausente poco más de dos días, pero el número de visitantes había aumentado varias veces desde entonces, y la mayoría eran cultivadores.

Entre los cultivadores, casi la mitad vestía atuendos idénticos, divididos en tres grupos distintos. Una facción lucía túnicas negras, otra rojas y doradas, y la última, verdes. Evidentemente, estos tres grupos pertenecían a la Secta Caótica, los Alquimistas del Infierno y la Familia Zhao: las tres facciones dominantes del Reino Primordial.

Sin embargo, el Clan Asura no se encontraba por ninguna parte.

Mientras Yuan y Mu Xuelian se abrían paso entre la multitud, casi todas las miradas se posaban en ellos. Mu Xuelian, una belleza sin parangón, con un cultivo en la cima del reino de la Ascensión Divina, despertaba admiración, mientras que Yuan irradiaba un aura insondable, incluso cuando la reprimía.

"¿Quién es esa belleza? Con su educación y apariencia, es imposible que no haya oído hablar de ella."

"A juzgar por su apariencia, no parece pertenecer a ninguna de las tres facciones principales. ¿Tal vez provenga de una familia oculta?"

"Mira a ese apuesto hombre que está junto a ella. Aunque su cultivo no sea demasiado impresionante, puedo sentir algo insondablemente profundo emanando de su sola presencia."

"Lo está reprimiendo, ¡pero es evidente que tiene mucha energía espiritual en su cuerpo!"

A pesar de su interés, nadie intentó acercarse a ellos. En el Reino Primordial, los cultivadores preferían mantenerse al margen, ya que aquellos que destacaban solían convertirse en blanco de ataques.





Por supuesto, eso no se aplicaba a todos, y finalmente, alguien se acercó a Yuan y Mu Xuelian.

—Disculpen, ¿me conceden un momento de su tiempo? —dijo un hombre de mediana edad bien vestido que se acercó a ellos.

—¿En qué puedo ayudarle? —respondió Yuan, mientras echaba un vistazo a la túnica verde del hombre.

"Soy un reclutador de la familia Zhao. Me preguntaba si podría invitarlos a tomar el té."

—Tal vez en otra ocasión. Ahora estamos ocupados —respondió Yuan con calma.

—Entiendo. Si alguna vez tiene tiempo, por favor visite a la familia Zhao en la provincia de Zhao. —El hombre asintió y luego le ofreció un obsequio.

Yuan aceptó la ficha y siguió caminando.

'Al menos no son tan arrogantes como esos dos de la Secta Caótica', pensó Yuan, con una sonrisa interior, mientras se dirigía a la casa de subastas.

Llegaron a su destino poco después y, como era de esperar, estaba abarrotado de gente, mucha más que antes. Por supuesto, la mayoría de las personas allí presentes pertenecían a una de las tres facciones principales.

Cuando Yuan finalmente llegó a la entrada, fue recibido de inmediato por el mismo trabajador con el que se había encontrado la semana anterior.

"Bienvenidos de nuevo, estimados huéspedes. Permítanme acompañarlos a su habitación."

Yuan siguió al trabajador hasta la misma habitación de la última vez.

"Por favor, póngase cómodo mientras aviso al tasador Cheng de su llegada."

El trabajador se marchó y, varios minutos después, Chen Cheng llamó a la puerta.

"Estimado invitado, soy yo, Chen Cheng."

"Entre."





Chen Cheng entró en la habitación a su orden.

"Bienvenido de nuevo, estimado huésped. Espero..."

—¿Esos dos idiotas te hicieron las cosas difíciles después de que me marchara? —preguntó Yuan de repente, pillándolo desprevenido.

—¿I-Idiotas...? —Chen Cheng tragó saliva con nerviosismo, mientras cerraba rápidamente la puerta tras él.

"Lamento cómo fueron las cosas, pero no me gustó su actitud."

—No... no tienes por qué disculparte... —Chen Cheng recordó los planes de los Ancianos del Caos para Yuan, después de la subasta, y no pudo evitar sentir lástima por él.

—Supongo que algo pasó después de que me marchara —dijo Yuan de repente, sobresaltando a Chen Cheng.

¿Q-Qué quieres decir? ¡No pasó nada después de que te fuiste! Aunque los ancianos estaban molestos, se fueron sin decir nada.

Yuan entrecerró los ojos mirando a Chen Cheng y suspiró: "No eres muy bueno mintiendo".

—¡E-Eso es...! —Chen Cheng se quedó sin palabras.

"¿Y qué dijeron? ¿Que me van a matar después de la subasta o algo por el estilo?"

"¡!!!"

Al ver temblar a Chen Cheng, Yuan soltó una risita tranquila: "Ya veo. Así que ese es su plan".

—¿Cómo...? —preguntó Chen Cheng de repente—. ¿Cómo puedes estar tan tranquilo? ¡La Secta Caótica te va a perseguir! ¡A menos que tengas contactos con el Clan Asura, jamás volverás a estar a salvo en este mundo! ¡Si hubieras accedido a hablar con ellos, nada de esto habría pasado!

